



MOTOS EN CUBA VI

Los Clubes de Motociclismo en la Cuba pre-revolucionaria (1940-1960)

"TROTAMUNDO"
CLUB MOTOCICLISTICO

No. 011 Habana, 1 SET 1958

Nombre: OSCAR VALERO CASTELLANOS

Dirección: Industria # 116, bajos
Habana

Edad: 34 Teléf.: _____

[Firma]
Firmas Autorizadas

Durante las últimas décadas que precedieron al triunfo de la Revolución en Cuba, la presencia del capital norteamericano, propició el florecimiento de muchos negocios privados en la isla, entre ellos los relacionados con el motociclismo.

Texto y fotos: **Onelio García Perez**

Esto provocó que sus aficionados se fueran organizando cada vez más alrededor de grupos de los que fueron surgiendo diferentes Clubes, con un mayor nivel de organización que el de los primeros que tímidamente surgieron hacia finales de la década del 1920, al calor del inicio de los negocios de motocicletas en Cuba. Estas casas comerciales patrocinaban en muchas ocasiones las actividades de estos Clubes. Existieron también personas que se acercaron en estos años al mundo del motociclismo desde una perspectiva diferente: la de la innovación tecnológica.

¿Existió una industria de motocicletas en Cuba?

Aunque no pudiera hablarse de una industria en el país, porque no tuvo lugar la fabricación de motocicletas de una forma seriada en estos años, ya que ello demandaba de un nivel de desarrollo tecnológico no alcanzado hasta aquella fecha, sin embargo existen referencias de personas que fabricaban sus diferentes partes y piezas garantizando la operatividad de los modelos a lo largo de este período. Se trataba de una fabricación artesanal.

El más importante de estos talleres fue el ubicado en Marianao, en la avenida 39 No.



FECHA DE EXPEDICION ENERO 1 de 1953
 EDAD 29 ESTATURA 5.8"
 COLOR PELO CASTAÑO OJOS AZULES
 PESO 150 No. C. D. 172701
 CARTERA DACTILAR

Valero.
 FIRMA INTERESADO

A. Barroso
 PRESIDENTE

[Signature]
 SECRETARIO



Carnet del Club Motociclista de La Habana

el prototipo se mantuvo en cautiverio. De ella presentamos una constancia gráfica actual en las siguientes fotos.

La fotografía de la página siguiente muestra el "Club Motociclista de Cuba", integrado por los seguidores de Luis Breto en una actividad en el poblado de San Antonio de los Baños, actual provincia La Habana como una muestra relevante del desarrollo y la maduración de estos clubes de motociclistas en Cuba en la época. Alrededor del negocio de las Harley-Davidson (HD) de Luis Breto (al que ya hemos hecho referencia en fascículos anteriores) se fueron aglutinando los aficionados y propietarios de estas motos, HD y las Indian logrando una presencia muy reconocida de este grupo de motoristas en la isla.

Como datos interesantes: la fotografía original tiene un largo de 122.5 cm. con un ancho de 25,5 cm. Se encuentra en muy buen estado de conservación y es propiedad de Raúl Rodríguez Acosta, sobrino de uno de los motoristas ya fallecidos que lo integraban, el cual se la dejó como legado de familia. En esta fotografía panorámica del Club de Breto, muy bien lograda para la época, evidencia la fortaleza del Motociclismo Clásico Cubano del período liderado por este Club. En el pueblo de San Antonio de los Baños y especialmente en la



Carnet oficial del Club Trotamundos

8810 entre 88 y 90, propiedad del padre de Raúl Gordillo el cual trabajaba en la fabricación de partes y piezas para las motocicletas de los negocios de Billy, Breto, Amat, Ladra y todas las agencias de motos en La Habana donde se elaboraban cajas especiales para carreras, concebidas por José Amat. Un ejemplo palpable de esta fabricación artesanal fue el retomar la remodelación y mantenimiento de la "cuña del viejo Gordillo" 1 con vistas a su preparación para eventos deportivos, la que sufrió algunas ligeras modificaciones en este período, aunque más bien



Raúl Gordillo, actualmente el Jefe de la Federación Cubana de Motociclismo, cuyo padre fabricó el primer automóvil de carrera en Cuba, en el año 1926 con un motor de motocicleta Henderson, conocida como "la cuña de Gordillo", a la que ya se hizo referencia en un fascículo anterior.



Durante las últimas décadas que precedieron al triunfo de la Revolución en Cuba, la presencia del capital norteamericano, propiciaron el

pista del aeropuerto que allí existía, se realizaban diferentes competencias y eventos relacionados con el motociclismo.

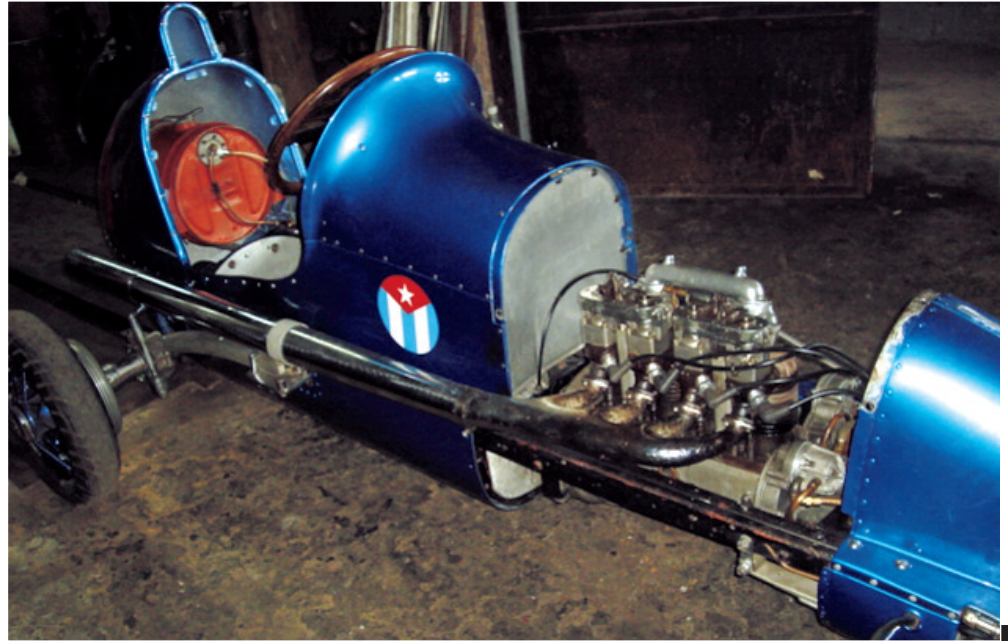
No solo los negociantes de las motocicletas americanas tomaban participación en los eventos de este tipo. Ya dentro de los años 50 fueron surgiendo otros clubes destacados que veremos a continuación.

El “Club Motociclístico de La Habana”

Este Club fue fundado en el año 1953, en Marianao, La Habana, al lado del llamado “paradero” de la ruta 28. Entre sus fundadores y dirigentes se encontraban Carlos Riberón y Antonio Santo, conocido por Tony Santo o “Patilla”, quien participaba en las carreras de motocicletas y corría con la Gilera No 33, a lo que nos referiremos en próximos fascículos. Ellos eran los seguidores de diferentes marcas de motocicletas en la ciudad. El lugar donde tenía la sede el Club era un local pequeño y no muy céntrico para la cantidad de motoristas que se reunían en el área, por lo que con posterioridad los jóvenes motoristas comenzaron a reunirse todas las noches en el Malecón habanero.

Este Club también ya contaba con un carnet de identificación de sus miembros en los inicios de los años 50 en La Habana

Una costumbre de la época dentro de los miembros del Club era que cuando un joven adquiría una nueva moto de cualquier



Cuña del viejo Gordillo restaurada La Habana, Cuba

marca y se incorporaba al grupo, se hacía un viaje corto para que el nuevo motor se fuera “asentando”. El destino era la playa Guanabo, en el este de La Habana, hasta un lugar conocido por “Los Panecitos” en el tramo de la vía de salida de La Habana para Matanzas, donde se aprovechaba la ocasión para tomar chocolate y comer algún aperitivo.

El incremento de los grupos de motoristas y las nuevas inquietudes de estos jóvenes propiciaron que se comenzara a generar un rescate de las tradiciones en el Motociclismo Cubano Independiente. Se hacía necesario una nueva mutación en estas organizaciones, con un carácter más participativo y masivo, lo que dio como resultado la idea de crear un nuevo Club más abarcador, que aglutinara a los motoristas de todas las marcas y que llevara el nombre del primero del Motociclismo Cubano Independiente: el Club de los Trotamundos.

Un nuevo “Club los Trotamundos”.

En esta nueva etapa todos los amantes de las motos clásicas en La Habana comenzaron a organizarse, renaciendo el antiguo Club de motociclismo “Trotamundos”, organizado originalmente por los primeros motoristas en La Habana en el año 1928.

El Presidente electo para ello fue Antonio Sánchez y tuvo su sede en los límites del actual Parque Maceo, frente al muro del Malecón Habanero, donde ya solían reunirse los motociclistas. A partir de ese momento, el Staff del Club adquiere un local amplio que cumplía con las necesidades del grupo de motoristas, dotado de diferentes mesas y sillas. Era un local fácil de acondicionar. Esto evidentemente constituía un gran logro para todos. Su dirección era en la avenida del Malecón y la calle Crespo.





En ese local se reunieron de manera sistemática los motoristas que eran clientes de los diferentes negocios de la ciudad como: Ladra, Breto, Billy Van Der Mye, BSA.

Con esta sede oficial los motoristas podían reunirse para conversar de las motocicletas sin distinción de marcas, cada uno con su moto. Además, allí podían jugar al "dominó", juego muy popular entre los cubanos.

La sistematización de las reuniones en el nuevo local permitió que la directiva diera pasos en los primeros listados organizados. El staff del Club contaba con registros de todos sus miembros y un cuño oficial. Se diseñó rápidamente un carnet para su identificación en las actividades de los motoristas en la isla.

Un fenómeno que se fue haciendo muy peculiar entre todos los motoristas era su afición a las reuniones en grandes grupos, las caravanas, los viajes. La principal motivación era andar juntos en un gran grupo constituido por muchas células de motoristas, grupos de amigos que compartían en un marco mucho más estrecho de acuerdo con las marcas de sus motores y sus intereses. Existía un ambiente de respeto entre las personas y constituían un grupo muy cohesionado.

El Club "Los Orates".

El Club "Los Orates" se fundó con Fernando Méndez Rodríguez como presidente, quien en la

Durante las últimas décadas que precedieron al triunfo de la Revolución en Cuba, la presencia del capital norteamericano, propiciaron el

actualidad es conocido por los aficionados del deporte del motor como "El Gordo". Más adelante se nombró "Escudería los Orates". Su sede estaba ubicada en San Miguel del Padrón, en el reparto La Rosalía, en la calle Segunda.

La Escudería estaba integrada por un grupo de 25 a 30 motores, cuyos propietarios eran personas de diferentes edades: veteranos y jóvenes que seguían la tradición del Motociclismo Clásico Independiente. Dentro de ella existía también un pequeño grupo de motoristas que se dedicaban a las carreras. Solían hacer competencias con motocicletas, paisanos o andarines, caballos, en diferentes lugares de la ciudad y en el campo. Fernando Méndez Rodríguez, el Presidente de "Los Orates" se fue constituyendo poco a poco en una personalidad del deporte cubano. Fue el primero en el país que ganó una medalla en un evento internacional después del triunfo de la Revolución y fue de 4 a 5 veces campeón de Motociclismo en la isla. Actualmente es Secretario General de la Federación de Automovilismo y Kantismo de Cuba.

El "Club de la Lisa"

Otro club independiente del período fue el "Club de la Lisa", ubicado en las proximidades del cementerio de esa localidad habanera, en la casa de Luis Ramos, su presidente. Allí se reunían aproximadamente de 30 a 40 motores ingleses y americanos en la década del 50. Entre sus miembros se encontraban: José Velásquez Fernández, Níco el Mecánico, Robustiano Izquierdo, Pepe Tabaco, por mencionar algunos. Cuentan algunos de sus integrantes que hacían muchos viajes y el más común era a la playa El Salado. Para los motoristas era un viaje muy divertido, pues había que transitar por un terraplén cercano al pueblo de Caimito, en la actual provincia La Habana, que era un camino muy malo. El viaje era engorroso, casi un reto, pero la pasaban muy bien al decir de sus



Fernando Méndez Rodríguez en las Carreras de Karting en el Kartódromo, Playa El Salado, La Habana, 2006. Le acompaña José Festary, Presidente de los Autos Clásicos

antiguos integrantes.

En la playa el Salado hacían competencias y juegos. Se recaudaba algún dinero, entre todos los motoristas. En otras ocasiones salían de excursiones, pagadas por los patrocinadores de aquel entonces.

A modo de despedida, queremos resumir que hasta la fecha estos han sido los Clubes Independientes de Motoristas que se tengan evidencias en La Habana, los más significativos del período comprendido entre 1940 -1960. Para el próximo fascículo continuaremos abordando las carreras y los lugares donde estas se realizaban en el mismo período. 🇨🇺

